

Cuerpo nuevo

¿Recordaremos u olvidaremos?

Isaías 65:16:

El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas [SHAKAKJ], y serán cubiertas de mis ojos.

La definición castellana¹ de “olvidar” es básicamente “dejar de retener algo en la memoria”, “dejarse algo en algún sitio”, y tiene como otra acepción “no tener en cuenta una cosa”. Cuando leemos la expresión “serán olvidadas”, nuestra tendencia sería pensar que no retendremos en la memoria las cosas buenas o malas del pasado. En este caso veremos que la palabra *SHAKAKJ* significa más bien que aquellas cosas que van a ser del pasado no tendrán sobre nosotros el peso que tenían cuando las vivimos.

En el futuro, cuando nos sean entregados nuestros cuerpos nuevos e iniciemos una vida enteramente diseñada por Dios para nuestro disfrute, las cosas del pasado no gravitarán en nosotros de la manera en que lo hicieron cuando las vivimos con estos cuerpos en franco deterioro. No tendrán ningún efecto nocivo ni angustiante. Podría entenderse como que uno está lejano y ausente del hecho del que se trate y de lo que sea que ese hecho haya producido en nosotros.

Hasta ahora, Jesucristo es el único que ha sido resucitado por Dios para nunca más morir y observamos que él recordó todo lo que hizo y enseñó a sus discípulos antes de haber sido resucitado. Nuestros cuerpos serán como el de Jesucristo, lo que indica que las capacidades de nuestros cerebros serán como las de él también. Nuestro Señor recordó, nosotros también recordaremos. En su cuerpo resucitado, el Señor fue a ver a los suyos a Galilea²; se dirigió a encontrarlos donde dijo que lo haría, recordó sus nombres³ y por cuarenta días les habló del Reino de Dios⁴, que fue de lo mismo que les habló durante todo su ministerio cuando aún era un ser humano como nosotros.

¹ <https://www.wordreference.com/definicion/olvidar>.

² Mateo 28:7.

³ Juan 20:29 | 21:15.

⁴ Hechos 1:3.

La respuesta a la pregunta “¿recordaremos?” es sí, recordaremos. Nuestro Señor fue el “bendito prototipo” de cuerpo nuevo y él recordó, por tanto también lo haremos nosotros. Así que, “serán olvidadas”, en realidad no se refiere a la pérdida de la capacidad mental de recordar sino a la relación que une a la persona con memorias pasadas.

Sí habrá memoria de nuestra vida actual. ¿Cómo recordaríamos a Dios y a Su Palabra? Cuando nos sean entregadas las recompensas por hacer las buenas obras de la Palabra de Dios, preguntaremos: ¿Qué es eso y por qué me lo dan? La posibilidad de no recordar nada en el futuro desafía la lógica.

Apocalipsis 21:12-14:

12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; 13 al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. 14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

¿Qué necesidad habría de dar todos estos detalles si una vez que estuviéramos frente a estas inscripciones no supiéramos de qué se tratan? Ahora solamente sabemos en parte; cuando venga lo perfecto, entonces sabremos completamente⁵. Cuando hablemos en el Reino acerca de este versículo, lo recordaremos como también recordaremos que hoy no tenemos el conocimiento completo.

1 Juan 2:28:

Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.

¿De qué nos avergonzaremos si fuera que no vamos a recordar qué hicimos y qué no?

Un uso muy útil de la palabra *SHAKAKJ* para nosotros se da en Génesis. Isaac, el hijo de Abraham tuvo dos hijos con Rebeca: Jacob y Esaú. El último era el favorito de Isaac, pero no el de Rebeca, ella prefería a Jacob. Entonces la madre urde un plan para que Isaac bendiga a Jacob pensando que era Esaú. El plan le sale bien y cuando Esaú cayó en cuenta, se enfureció con su hermano Jacob por haberlo suplantado en la “bendición de la primogenitura”.

⁵ 1 Corintios 13:9-12

Génesis 27:41-45:

41 Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob. 42 Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte. 43 Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán, 44 y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue; 45 hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide [SHAKAKJ] lo que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá. ¿Por qué seré privada de vosotros ambos en un día?

Así hizo Jacob y su vida fue preservada de las manos de su hermano. Tiempo después, según el relato de Génesis Capítulo 33, ambos se encuentran y Jacob va al encuentro de su hermano con mucho temor. Envía una comisión delante de él pensando que eso aplacaría la ira que él supuso que Esaú tendría. Pero toda su cautela y temor estuvieron de más, porque Esaú, reconoció y se acordó de su hermano, pero aquel hecho que había generado furia, ya no tenía más ese efecto en él y corrió a abrazar a Jacob y le encantó conocer a sus sobrinos y a su mujer.

Génesis 33:1-10:

1 Alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas. 2 Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos. 3 Y él pasó delante de ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano. 4 Pero Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron. 5 Y alzó sus ojos y vio a las mujeres y los niños, y dijo: ¿Quiénes son éstos? Y él respondió: Son los niños que Dios ha dado a tu siervo. 6 Luego vinieron las siervas, ellas y sus niños, y se inclinaron. 7 Y vino Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegó José y Raquel, y también se inclinaron. 8 Y Esaú dijo: ¿Qué te propones con todos estos grupos que he encontrado? Y Jacob respondió: El hallar gracia en los ojos de mi señor. 9 Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío; sea para ti lo que es tuyo. 10 Y dijo Jacob: No, yo te ruego; si he hallado ahora gracia en tus ojos, acepta mi presente, porque he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, pues que con tanto favor me has recibido.

No es que Esaú había olvidado lo que le había hecho Jacob; era simplemente que el recuerdo de lo ocurrido no producía en él el enojo que le produjo cuando había sucedido. Esaú no tuvo deseo de memoria o deseo de atención a aquel hecho.

Isaías 65:17-19

17 Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. 18 Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. 19 Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

Es como cuando una persona tuvo una experiencia traumática de la que no le quedan ya heridas emocionales pues su actual presente es tan, pero tan maravilloso que simplemente no trae a colación el dolor del pasado. Al respecto de este “olvido” de una situación desagradable, hay un ejemplo esclarecedor, aunque no desagradable, en el Evangelio de Juan.

Juan 16:21 y 22:

21 La mujer cuando da a luz, tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero después que ha dado a luz un niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que haya nacido un hombre en el mundo. 22 También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo.

No habrá nada ni nadie que nos quite el gozo que nos dará el vivir en la Tierra preparada para nosotros. La Tierra será como un gran almacén o despensa que contiene absolutamente todo lo que necesitamos. Cada cosa que necesitemos sin excepción alguna, estará en algún “estante” del almacén en el que tendremos “crédito infinito”. Isaías 65 continúa aportando más hermosas razones como para que entendamos que lo que será el pasado y sus tristezas, no nos afectará. Inclusive, aquel nuevo presente será tan bueno en tan **gran manera**, que no tendremos razón para extrañar o tener nostalgia de ningún buen momento del actual presente, pues todo lo bueno, por muy bueno que sea será infinitamente superado en el Reino.

Isaías 65:20-25:

20 No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito. 21 Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. 22 No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. 23 No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

La referencia a los niños y los viejos es con respecto a los mortales que cohabiten con nosotros durante los mil años porque en el Reino Por

Siempre no habrá vejez ni niñez. Además, este precioso registro declara algunas actividades que llevaremos a cabo “con nuestras propias manos”:

Edificar casas
Moraremos en esas casas
Plantaremos viñas
Comeremos de su fruto
Disfrutaremos las obras de nuestras manos...

Todas cosas muy parecidas a como es ahora y que hacemos ahora con un cuerpo como el que tenemos, pero en un ambiente de total justicia y verdad. Fíjese que dice que el pecador de cien años será maldito cuando hoy día pareciera que los que hacen el mal son los benditos.

24 Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. 25 El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová.



La expresión “antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” se refiere a lo que podríamos llamar la “velocidad” de respuesta a nuestras oraciones. Eso nos muestra al menos dos cosas. La primera es que en aquel entonces habrá oración a Dios y la segunda es que Dios tendrá una apertura absoluta a responder nuestras oraciones pues no habrá nada ni nadie que lo obstruya a bendecirnos. Un ejemplo de “obstrucción” se da en Daniel, un maravilloso hombre de Dios.

Daniel 10:10-14:

10 Y he aquí una mano me tocó, e hizo que me pusiese sobre mis rodillas y sobre las palmas de mis manos. 11 Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando. 12 Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido. 13 Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintidós días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia. 14 He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.

Miguel vino en respuesta a las oraciones de Daniel a Jehová, pero tardó veintidós días en llegar a este magnífico hombre porque hubo oposición por parte del “príncipe del reino de Persia”. No es literal, es una forma de

explicar que hubo una acción maligna de un demonio que atrasó la respuesta por 21 días.

Las actividades que vimos en Isaías 65 (edificar casas y morar en ellas, plantar viñas...) nos aparecen como normales, aun para nuestra mente finita, y podrían llevarse a cabo tranquilamente con un cuerpo de carne y huesos como el que tenemos ahora. El cuerpo nuevo que nos será dado, será un cuerpo como el nuestro, pero **sin discapacidad alguna**. No estará afectado por el pecado o la enfermedad o por desgaste o cansancio alguno. Al día de hoy el pecado de Adán no pesa sobre nosotros en cuanto a la posibilidad que tuvo Dios de habernos hecho Sus hijos; pero aún tiene efectos nocivos en nuestras conductas y en nuestros cuerpos hasta la redención absoluta que tomará lugar con nuestra transformación.

Romanos 6:22 y 23:

22 Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. 23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

El final del camino que emprendimos a partir del mismísimo momento de nacer de nuestros padres es la muerte. Nuestros padres heredaron de los suyos el efecto final del pecado de Adán, es decir: la muerte. Entonces sí hemos sido redimidos y sí tenemos la promesa de vida por siempre, pero no la tenemos de manera tangible y completa en este preciso momento. Esa vida por siempre va a comenzar con el sonar de la trompeta, cuando seamos vestidos con un cuerpo nuevo. Ese será el momento en el que “cobraremos” el total de la redención. Por ahora tenemos las arras⁶.

Aquel, será un cuerpo con las habilidades y capacidades que tuvieron los cuerpos de Adán y Eva aunque superiores según podemos apreciar del final de los Evangelios, con Jesucristo como prueba viva. La “nueva normalidad” será mejor que la que era hasta Génesis 3:15. Eso es aún mejor que bueno en gran manera. Desde el punto de vista que tenemos hoy día, aquella será “una nueva normalidad” pero en realidad será “la normalidad original” pensada por Dios para los Suyos desde el principio.



⁶ Puede estudiar la Enseñanza N° 500 *Fuimos sellados tenemos las arras.*

Nota del Editor

Revisión: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio⁸ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>
<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>
<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11